**Camila**

Ciro y yo nos conocemos desde hace varios y años, y aunque no es que tengamos el celular del otro, nos hemos encontrado en varios lugares y siempre me ha caído muy bien. Bueno, me caía bien. Nos encontrábamos, bailábamos, hablábamos, nunca tuvo conmigo  ninguna cosa que yo sintiera como “qué pasa acá”. En México me lo encontré por primera vez en una de las marchas de 2019, El Cacerolazo del Ángel. Nos saludamos, yo no sabía que él estaba viviendo aquí. Estaba con la  directora de arte de esta serie, que es colombiana, y me la presentó; yo le presenté a mis amigos, intercambiamos teléfonos y dijimos: “Tenemos que armar planes”.

Me lo volví a encontrar en la Cineteca. Yo ese día estaba con Daniela y con otra amiga, entonces nos saludamos todos. íbamos para la misma película y días después de ese encuentro me escribió y me dijo: “Ahora sí armemos plan de ir a bailar salsa” y me preguntó: “¿Quiénes están aquí?”. Yo le dije quiénes y me preguntó: “¿Daniela sigue acá?”, y yo le dije que sí, que la iba a invitar.

Ese día nos vimos, él llegó solo**. Daniela llegó tarde y él varias veces me preguntó si ella iba a ir; yo le dije que sí y él me decía “me encanta”**. Hubo un momento en el que me aburrí y tenía que madrugar al otro día. Decidí irme y cuando me fui a despedir, él estaba bailando con Daniela y nos abrazó a las dos muy fuerte, ya se había tomado bastantes tragos. Rato después de haber llegado a la casa Daniela me escribió  y en ese momento yo no entendía, no me imaginaba eso de Ciro, alguien a quien admiraba y conocía, y que jamás se había portado así conmigo. Y ahí Daniela me dijo: “Yo supe que a Eliana le pasó algo parecido” y yo le dije que cómo así, que Eliana era muy amiga mía y nunca me había contado esto (ver caso n.º 4).

Al otro día le escribí a Eliana y ella me dijo que fue horrible, pero no supe bien los detalles entonces. Pensé que el man lo que debía tener era un problema para abordar a las mujeres, una forma muy burda de echar los perros, como que no me imaginé la magnitud, hasta que Eliana vino en enero y me contó los detalles de cómo pasó todo. Y ya Daniela me contó todo bien: que cuando yo me fui y las chicas también, él empezó a coquetearle y la trató de besarla a la fuerza; ella le dijo que no y **él la agarraba durísimo y le empezó a decir morbosidades y a manosearla, diciendo algo como “tú sabes que tienes ganas de tener mil orgasmos”, algo así.**Lo que te estoy diciendo es un recuerdo de lo que Daniela me contó, y de eso que uno no entiende qué le pasó a ese hombre… Luego Eliana me contó su historia: que se encontró con Ciro en Casa Ensamble, él estaba con un amigo, ella se estaba tomando una cerveza y cuando se tomó el último trago, Ciro se ofreció a acompañarla a la casa; el amigo se ofreció a ir con ellos y él dijo que no. Cuando llegaron, ella abrió la puerta del edificio y **él la empujó, la empezó a besar a la fuerza, a meterle las manos por todas partes hasta que ella lo logró empujar y cerró la puerta,** pero fue demasiado fuerte.